

VIEJOS RECUERDOS DE NAVIDAD

Noche de Reyes

(Con permiso de Sir William)

Supongo que el título de este relato que se sustenta en el recuerdo, no molestará a Sir William Shakespeare. Pues salvando las distancias solo tendrá en común con su obra, el título. Faltaría más, después de todo la **“Noche de Reyes”** es patrimonio de la humanidad, o quizás solo de los niños buenos, o quizás no... o tal vez de los que aún pueden o quieren sentirse como niños y creen que la magia es posible.



La Noche de Reyes más antigua que archiva mi memoria, se remonta allá por los años 50-52. Recuerdo el olor a musgo y serrín que emanaba del belén de la Iglesia y el que montaba Silvestre. Pero también la tarde de Reyes cuando llegaron sus Majestades al "Patín" ¿Y como estaba el local? ¡Abarrotau de gente! (Ahora no cabrían). Entraron andando, yo estaba con mis padres en las primeras filas ya que Melchor me traía algún

regalo y tenía que pasar a por él. Subidos ya al escenario que se montó con tablones, comenzaron a pasar chicos y chicas a recoger los regalos que les traían los Reyes Magos. Pronto me tocó a mí y corriendo fui a Melchor a por el regalo, le tuve que dar un beso porque si no, no me lo daba ..! Y como pinchaba aquella barba; (ahora sé que era de piel de conejo, no iba a pinchar). Al final, yo con el regalo y Melchor con la barba mal sujeta al irme quise reconocer en aquel rey a mi vecino "Santiagoñ".

También recuerdo de otros años de esa época, que al llegar esa noche, mis abuelos, tía y padres, todos estaban interesados en que me fuera a dormir. Yo quería hacerlo, pero quería estar seguro de que todo estuviera en orden. El panizo para los camellos y las copicas de anís para sus Majestades y los pajes. Una vez supervisado todo, daba un beso a cada uno de los presentes y a dormir. Pero no sabía lo que pasaba, por más que apretaba los ojos, no podía conseguirlo. Me angustiaba la idea de que pasaran las horas, y al estar despierto pasaran de largo los Reyes.



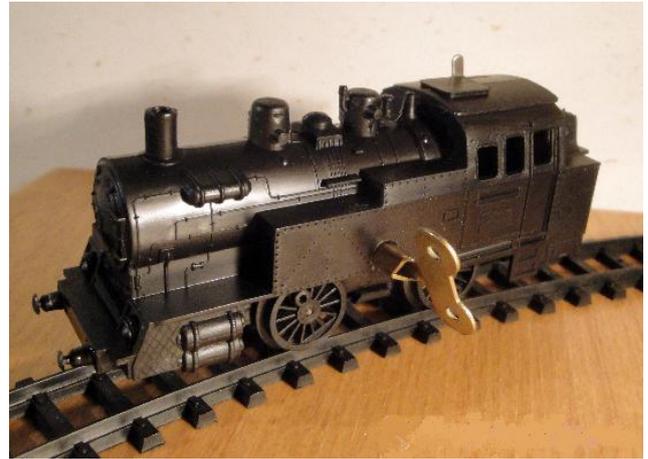


De los primeros regalos que recuerdo, son: un plumier, pinturas Alpino y una caja de compases de color azul, en cuyo interior forrado

de terciopelo más claro, relucían como joyas los distintos elementos de dibujo. En el exterior de la caja había un pequeño roce y le pregunté a mi padre, porque estaba así. Recuerdo que me dijo que al sacarlo los reyes se cayó al suelo y un camello lo pisó. Yo no me quedé muy conforme, pero acepté la respuesta.

Otro caso que recuerdo, en este caso ya de mayorcico, es el del tren. Por aquellos años - sobre 1957- venía un tío de Viana (Navarra) y mi padre me dijo que los Reyes me habían dejado en el pueblo de mi tío un tren " de cuerda" para que me lo trajese. Yo no sé que me imaginaba con aquello del "tren de cuerda", pues solo conocía el tren que pasaba por Plou y le decían el "El tren de Utrillas". Como es normal, en aquellos tiempos la gente venía en ese tren y había que ir a buscarlo a Plou, yo me empecine y al final tuvo que llevarme mi padre a buscar a mi tío. Ya en la estación quería desarmar la caja y ver cómo era un "*tren de cuerda*", al final accedí a guardarlo hasta llegar a casa y en todo el trayecto de regreso a Huesa no deje ni a sol ni sombra aquella caja con el tren a cuerda... Ya en casa me faltó tiempo para

desarmar la caja, sacar el tren, montar las vías y hacer andar aquel tren que había que darle cuerda con un palomilla a estilo despertador (de los de antes), por fin ya sabía lo que era un "tren de cuerda". Cuantos ratos buenos pase con aquel tren de hojalata que llevaba varios vagones, con carbón, maderos, de pasajeros...., hasta que al final cuando me marche de Huesa con 14 años se lo di al "Chispas" que siguió disfrutando de él de tal forma que aún creo guarda lo que queda de él por el granero.



Ahora, me traen lo que quieren, pero nunca lo que les pido. Los regalos que a mí me gustan son los que no se pueden envolver en papel. Paz, amor, salud, el fin de la violencia en el mundo, poder limar los picos que pueden herir a otros. No sé porqué, nunca me hacen caso, pues la verdad es que yo me siento todavía como un niño.

Desde Feria de Santa (Brasil), 2 do Janeiro del 2013

Miguel Ayete, "El de Hayet"

¡¡FELICES REYES!!